

2026

 Festival
de los Castillos

Lituénigo

15 > 16 de agosto

Sábado 15 de agosto

LAAZA

Concierto

22:30 h. Juego de pelota

Domingo 16 de agosto

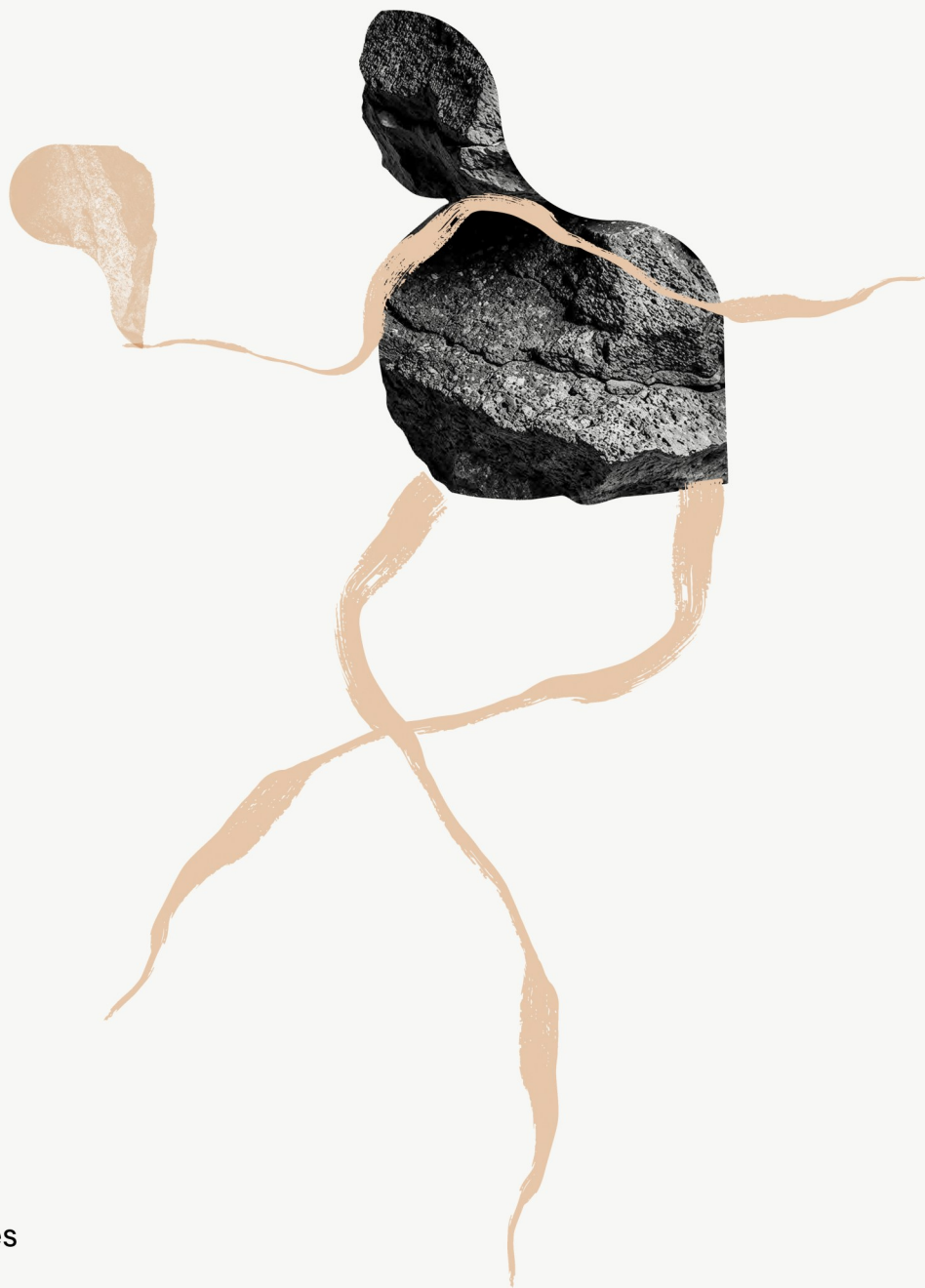
BORBOLETA

CUENTACUENTOS

Mujer Kintsugi

19:00 h. Piscinas Municipales

www.festivalesdeloscastillos.es



Factory

P
projects
maker





Sábado 15 de agosto

22:30 h. Pl. del Castillo

LAAZA (Aragón-Cataluña)

Concierto

Modalidad: Música
Autores: Laura Aznar

Duración: 70 min.
Tipo de público: Todos públicos

Laaza es el nombre artístico de Laura Aznar Grau, una cantautora y artista multidisciplinar de Barcelona que ha emergido con fuerza en la escena del pop alternativo español. Su música se caracteriza por una mezcla distintiva de folclore tradicional (especialmente la jota), pop contemporáneo y pinceladas de electrónica minimalista.

Ella misma define su propuesta como una "artesanía emocional" que bebe de la jota, el pop-rock suave y sonidos de raíz, llevándolos a un contexto moderno. Sus letras suelen ser confesionales y vulnerables, centradas frecuentemente en el desamor, la soledad y la introspección personal. Además de la música, Laura es artista visual; ella misma ha diseñado y pintado portadas para sus trabajos, integrando diferentes referencias estéticas en su proyecto.

Comenzó en 2021 y un año después lanzó su primer EP, titulado *Laura*. En mayo de 2024 publicó su primer disco de larga duración, ***Canciones para olvidarte***, que incluye temas como "Celos", "Pisaflores" y "Plantar un bosque". Ha seguido lanzando sencillos como "Verde", "De Ciudad", "Primer Amor" y "Todos vamos a morir". Actualmente tiene programada una gira de conciertos para 2026 en ciudades de toda España.

Su trabajo ha recibido elogios por parte de figuras de la música de raíz contemporánea como Rodrigo Cuevas, consolidándola como una de las voces más interesantes del panorama nacional actual.



Domingo 16 de agosto
19 h. Piscinas Municipales

BORBOLETA CUENTACUENTOS (Aragón)
Mujer Kintsugi

Modalidad: Narración
Autor: Olga Arnal

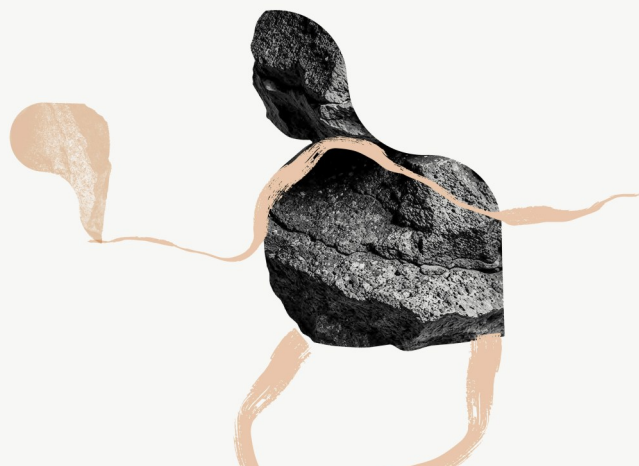
Duración: 90 min.
Tipo de público: Todos los públicos

Un espectáculo de cuentos que teje, desde la delicadeza y la emoción, la historia de una mujer que aprende a recomponerse.

Como en el *kintsugi*, cada herida se transforma en luz, cada cicatriz en memoria y cada paso en un acto de valentía.

Una propuesta poética y conmovedora que invita a mirar la fragilidad desde otro lugar: como el inicio de algo profundamente hermoso.

Intérprete: Olga Arnal





CONOCE LITUÉNIGO

Lituénigo es uno de los pueblos con mayor personalidad histórica y paisajística de la comarca de Tarazona y el Moncayo. Situado en las faldas del Moncayo, entre bosques, barrancos y antiguas rutas de comunicación del Somontano Ibérico, conserva una profunda identidad ligada a la historia medieval, las tradiciones populares y la vida rural aragonesa.

Los primeros indicios de ocupación humana en el entorno de Lituénigo se remontan al Eneolítico, habiéndose encontrado restos arqueológicos relacionados con antiguas comunidades agrícolas y ganaderas en las proximidades del barranco de Pradillo y del río Pedregal.

La primera referencia escrita conocida sobre la localidad aparece en un documento fechado en 1106 —posteriormente corregido por algunos historiadores a 1124— relacionado con la regulación de riegos tras la conquista cristiana de la zona del Moncayo. En dicho texto aparece mencionado un antiguo propietario musulmán llamado Ibn Ferruc, lo que indica que el núcleo ya existía antes de la conquista aragonesa de 1119. Todo ello apunta a un origen andalusí del asentamiento.

Tras la incorporación del territorio al Reino de Aragón, Lituénigo pasó a formar parte de distintos señoríos nobiliarios. Primero estuvo vinculado a la poderosa familia Luna y posteriormente a los Urrea, dos de los linajes más influyentes de la historia aragonesa.

La historia de Lituénigo ha estado siempre marcada por su relación con el Moncayo, la montaña más alta del Sistema Ibérico y uno de los grandes símbolos naturales de Aragón. Su ubicación estratégica permitía aprovechar recursos forestales, ganaderos y agrícolas, además de controlar antiguas rutas que comunicaban Aragón con Castilla.

El relieve montañoso y la abundancia de agua procedente de barrancos y manantiales favorecieron el desarrollo de una economía tradicional basada en la agricultura, la ganadería y el aprovechamiento de los montes comunales.

Lituénigo conserva todavía importantes testimonios de su pasado medieval. Destaca el antiguo palacio fortaleza, vinculado a los antiguos señores de la localidad. Aunque transformado con el paso del tiempo en viviendas particulares, todavía mantiene elementos defensivos originales como la puerta de acceso bajo arco apuntado y varios torreones que recuerdan su antigua función estratégica. Durante la Guerra de los Dos Pedros en el siglo XIV tuvo un papel relevante dentro de los conflictos fronterizos que afectaron al territorio aragonés.

La Iglesia de la Purificación de la Virgen constituye otro de los principales monumentos del municipio. Aunque ha sufrido diversas reformas a lo largo de los siglos, conserva restos románicos en la base de su torre, testimonio de una construcción medieval anterior. En su interior alberga parte de uno de los patrimonios artísticos religiosos más destacados de la comarca.

Las calles estrechas, las viviendas tradicionales de piedra y los pequeños rincones del casco urbano mantienen una imagen muy cercana a la que pudo tener la localidad durante siglos. Su trazado medieval y la integración de la arquitectura popular con el entorno natural convierten al pueblo en uno de los núcleos más auténticos del Moncayo zaragozano.

Lituénigo es especialmente conocido por conservar una de las tradiciones más singulares de Aragón: **el Pesaje de los Niños**, declarado Fiesta de Interés Turístico de Aragón. La celebración tiene su origen en una promesa realizada siglos atrás por una familia de la localidad. Durante las fiestas de San Miguel, los niños menores de un año son pesados en una balanza romana y se ofrece trigo equivalente a su peso. Posteriormente se realiza una subasta popular que constituye uno de los actos más emblemáticos del municipio. Además, el pueblo mantiene vivas otras tradiciones relacionadas con la cultura rural, los oficios tradicionales y las celebraciones ligadas al ciclo agrícola y religioso del Moncayo.

Hoy Lituénigo es una pequeña localidad que ha sabido preservar su identidad histórica y paisajística. Integrada en el entorno del Parque Natural del Moncayo, combina patrimonio, naturaleza y tradiciones populares en un entorno de gran valor cultural.

Castillo

El Castillo de Lituénigo o Castillo de los López de Lapuente, es una de las fortalezas históricas más singulares del Moncayo zaragozano. Situado en la parte alta del núcleo urbano, junto a la Plaza Mayor y la iglesia parroquial, constituye uno de los principales testimonios del pasado medieval de la localidad y de la importancia estratégica que tuvo este territorio en la frontera entre Aragón y Castilla.

La construcción del castillo está vinculada al nacimiento de la propia villa de Lituénigo. La localidad aparece documentada por primera vez en 1106 en relación con una regulación de riegos, aunque diversos estudios apuntan a la existencia de un asentamiento anterior de origen andalusí. La parte más antigua conservada del castillo corresponde a una torre rectangular levantada durante el siglo XII, que actuaba como elemento defensivo principal dentro del sistema fortificado del Moncayo.

A finales del siglo XIV y comienzos del XV, tanto la villa como el castillo pertenecían a la familia Luna, durante este periodo la fortaleza adquirió una especial relevancia estratégica debido a las tensiones entre las coronas de Aragón y Castilla. Entre 1430 y 1436 el castillo fue ocupado por tropas castellanas en el contexto de los conflictos fronterizos de la época. Finalmente fue recuperado por Aragón, recuperando así su función dentro del sistema defensivo aragonés del Moncayo.

Durante el siglo XV la antigua torre defensiva fue ampliada y transformada en un castillo-palacio residencial. Esta evolución refleja un fenómeno habitual en muchas fortalezas aragonesas: la progresiva pérdida de importancia militar y su conversión en residencia de familias nobiliarias o propietarios locales. El edificio adoptó una planta poligonal construida en mampostería reforzada con sillares en las esquinas. Conservaba torreones defensivos, patio interior y elementos militares que convivían con espacios residenciales más confortables. Uno de los elementos más destacados es la antigua torre medieval del siglo XII, considerada la parte más antigua del conjunto.



Con el paso de los siglos el castillo fue perdiendo sus funciones señoriales y terminó fragmentándose en distintas propiedades privadas. Tras la desamortización del siglo XIX pasó a manos de varias familias de la localidad, siendo transformado progresivamente en viviendas particulares.

A comienzos del siglo XXI se impulsó un proyecto para rehabilitar el edificio y convertirlo en hospedería, aunque las obras quedaron paralizadas debido a diversas afecciones patrimoniales. Posteriormente se realizaron actuaciones parciales de consolidación y restauración para garantizar su conservación. En 2006 quedó protegido como Bien de Interés Cultural dentro del conjunto de castillos reconocidos por la legislación patrimonial aragonesa.

Más que una gran fortaleza militar, el Castillo de Lituénigo representa la historia de los pequeños castillos señoriales que articulaban el territorio aragonés. Su posición dominante sobre el casco urbano, su relación con los Luna y los Urrea y su vinculación con las rutas históricas del Moncayo lo convierten en una pieza clave para comprender la evolución histórica de esta comarca.

QUÉ VER

Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción

Es el principal monumento de la localidad. Su origen se remonta al siglo XIII y conserva elementos románicos, especialmente en el ábside y parte de la torre. En su interior destaca el retablo mayor del siglo XVII y varias capillas añadidas posteriormente.

Restos del antiguo castillo y torres defensivas

Aunque el castillo medieval desapareció casi por completo, todavía pueden identificarse vestigios de su antiguo recinto defensivo y dos torres vinculadas a la fortificación histórica del pueblo: la Torre de la Mano del Moro y la Torre del Castilluelo. Estas estructuras recuerdan la importancia estratégica que tuvo Litago en la frontera medieval del Moncayo.

Casco urbano tradicional

Pasear por Litago permite descubrir calles estrechas, arquitectura popular de piedra y rincones que conservan el ambiente rural característico de los pueblos del Moncayo.



Naturaleza y senderismo

Moncayo Parque Natural

Litago es una excelente puerta de entrada al Parque Natural del Moncayo. Desde el municipio parten rutas que permiten recorrer bosques, barrancos y miradores con algunas de las mejores vistas del Sistema Ibérico.

Bosque de las Rimas y Leyendas

Uno de los espacios más singulares del municipio. Inspirado en la figura de Gustavo Adolfo Bécquer y en el universo legendario del Moncayo, combina naturaleza, literatura y zonas de descanso. Se ha convertido en uno de los paseos más recomendables para familias y visitantes.

Embalse de Valmediano

Conocido popularmente como “El Pantano”, ofrece un paisaje muy atractivo con vistas al Moncayo. Es una zona habitual para pasear, disfrutar de la tranquilidad y realizar actividades vinculadas a la naturaleza.

Paseo del Tiro de Bola

Ruta agradable junto a un pequeño cauce flanqueado por chopos que permite disfrutar del paisaje tradicional del Somontano del Moncayo. Forma parte de varios recorridos senderistas de la zona.

Ermitas y tradiciones

Litago conserva varias ermitas históricas que forman parte de su identidad cultural:

- Ermita de San Sebastián.
- Ermita de la Virgen del Pilar.
- Ermita de los Santos Niños Justo y Pastor.

Estas construcciones mantienen vivas antiguas romerías, celebraciones religiosas y tradiciones populares ligadas al Moncayo.

Yacimientos prehistóricos

En el Barranco de la Jasa se localiza el yacimiento arqueológico de La Bardalera, donde se han encontrado restos del Paleolítico Medio con más de 40.000 años de antigüedad, convirtiéndose en uno de los espacios prehistóricos más relevantes de esta zona del Moncayo.



DÓNDE DORMIR, COMER O TOMAR ALGO

En Lituénigo

Casa Rural Aires del Moncayo

Tel. 635 39 60 29

La Costanilla Lituénigo

Tel. 685 32 61 86

Muy cerca de Lituénigo

Castillo de Añón

Tel. 642 54 02 12

Hotel Gomar

Tel. 976 19 21 01

San Martín de Moncayo

Apartahotel La Corrala

Tel. 609 48 83 60

San Martín de Moncayo

Castillo de Bulbiente

Tel. 669 49 21 58

El Rincón Del Moncayo

Tel. 651 99 33 15

Vera de Moncayo

Hotel Encanto Tarazona

Tel. 976 64 33 31

Bar Teleclub

Tel. 645 73 05 31

Lituénigo

La bodeguita

Tel. 631 01 25 89

Trasmoz

Restaurante La Flor

Tel. 976 19 20 28

San Martín de Moncayo

Restaurante El Fogón

Tel. 976 19 20 71

San Martín de Moncayo

El Molino de Berola

Tel. 976 64 65 50

Vera de Moncayo